

EDITORIAL

Los vertiginosos cambios a nivel mundial, la globalización, producto de la Era del Conocimiento, la Era de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs), que han transformado no solo desde lo político, económico, social, cultural y ambiental, sino desde lo humano, desde una humanidad que no entiende este franco proceso de deshumanización en la que estamos sumergidos, poniendo en riesgo, sin exagerar, nuestra propia existencia, han provocado una interactividad, una conducta dinamizadora donde la educación es la disciplina que puede, en lo pedagógico, paliar sino resolver esta encrucijada de vida.

Hoy, se ha democratizado el acceso a las TICs y son muy pocas las zonas de pobreza a donde no llega los sistemas de información, las redes sociales, el internet. Hoy, podemos no solo recibir información sino dialogar, intercambiar conocimientos etc, lo que ha configurado un proceso irreversible de globalización y en este panorama la educación se convierte en el factor dinamizador del desarrollo de las personas, las instituciones, las organizaciones, las empresas, las sociedades y los países.

Es interesante dar lectura a este texto de la UNESCO, de la Comisión Internacional sobre la educación para el SIGLO XXI presidida por Jacques Delours sobre “La interrelación mundial de las decisiones y las acciones públicas y privadas, inicialmente afectadas por el nivel de actividad económica y tecnológica, va ganando progresivamente otros campos de la actividad humana, Sus consecuencias en el nuevo ambiente, por ejemplo, sobrepasan

ampliamente las fronteras, y se puede demostrar que la distribución de los efectos negativos, y de la industrialización es muy desigual, ya que son a menudo los países menos desarrollados son los que más lo sufren.

Otras manifestaciones de esta “mundialización” de los problemas tienen en la vida de las sociedades una repercusión que afecta directamente a los sistemas educativos. Tal es el caso de las migraciones internacionales. Estos grandes movimientos de población y que han revestido formas muy variadas según las épocas y las regiones, persisten en la edad moderna y probablemente van a intensificarse. En efecto las presiones migratorias se están acentuando: en lugar de reducir las disparidades entre las naciones, el crecimiento desigual de la economía mundial, las agrava. Aquí se conjugan muchos otros factores: la persistencia de un crecimiento demográfico rápido en buena parte del mundo en desarrollo: la continuación del éxodo rural, o la marginación que datan de épocas muy lejanas de la historia”, entre otras caras de la interdependencia planetaria, como los idiomas, los riesgos frente al cambio climático, el calentamiento global, la falta de provisión de energía y de agua, la seguridad alimentaria, las nefastas consecuencias de la corrupción y la violencia familiar y sexual, los precarios sistemas de salud, etc., configuran una realidad tal que los padres y madres de familia deben tomar decisiones que en muchos de los casos no cuentan con información objetiva y realista acerca del nivel de calidad de la educación que recibirán sus hijos.

En este contexto, es prioritario que los sistemas educativos se integren a este nuevo Orden Mundial, a esta Nueva Sociedad de manera rápida y efectiva. La Economía Global requiere personas con talento, competitivas y modernas, y es necesario, para promover desarrollo y progreso, darle énfasis al tema de la calidad en la gestión de la educación ya que la humanidad ha obtenido muchos beneficios para satisfacer sus necesidades desde los mercados, su expansión y desarrollo. Nos referimos al mercado como medio de intercambio de productos y servicios que faciliten no solo la convivencia sino también la supervivencia humanas. Por lo que la implementación de carreras modernas se hace prioritaria.

El Instituto Internacional de Gobierno (IGOB) promueve la investigación y carreras como los negocios internacionales, la arquitectura digital y el gobierno electrónico, esta

articulación es muy importante y también recibe investigaciones educativas referidas a la gestión educativa.

Cada vez es más creciente el interés por publicar las investigaciones de los miembros de IGOB cada cual con una experiencia valiosa y de egresados de otras instituciones. Los artículos provenientes del esfuerzo de los autores son rigurosamente revisados y examinados por su relevancia académica, su rigurosidad científica desde una evaluación crítica y reflexiva.

Es necesario que la comunidad científica y académica se beneficie de la difusión de estos estudios.

Dra. Luz Doris Sánchez Pinedo
Directora Ejecutiva de IGOB
EDITORA IGOBERNANZA